

Apologética **La resurrección:** **una evidencia** **que exige un veredicto**



9ª SEMANA **1**

inTro

Ladrón de tumbas

En las primeras horas del domingo por la mañana, cuando la luz del alba se asomaba por el horizonte, el mundo fue testigo de un acontecimiento que cambiaría para siempre el curso de la historia: la resurrección de Jesucristo. Un ángel poderoso quitó la piedra que sellaba su tumba, y Aquel que es la resurrección y la vida salió victorioso sobre la muerte, dejando vacía la tumba que una vez lo había albergado. Este momento marcó el triunfo de la vida sobre la muerte, de la esperanza sobre la desesperación y la derrota definitiva del pecado.

La resurrección diferencia a Jesús de cualquier otro líder religioso en la historia. Siddharta Gautama (Buda) enseñó a sus seguidores a escapar del sufrimiento por sus propios medios; y Mahoma, el fundador del islam, transmitió lo que los musulmanes consideran como la revelación final de Dios, pero ambos permanecen en sus tumbas. De la misma manera, Confucio, el gran filósofo chino, murió y fue sepultado, y sus enseñanzas perduran a través de sus discípulos, pero sin ningún testimonio de resurrección. Zoroastro, el fundador del zoroastrismo, también falleció sin que se tuviera constancia de que resucitara.

Solo Jesús proclamó y demostró la victoria sobre la muerte. Este acontecimiento único no solo valida sus enseñanzas, sino que también ofrece una promesa que ningún otro líder religioso puede ofrecer: la esperanza de la vida eterna. Algunos ven la cruz como una derrota y la resurrección como la victoria, pero el evangelio enseña que la cruz fue el momento de la victoria, y la resurrección fue la certificación de esa victoria, la prueba de que el pecado había sido derrotado.

La resurrección no es solo un acontecimiento; es la piedra angular de la fe cristiana. Es la prueba definitiva de que Jesús es quien dijo ser: el Hijo de Dios, con poder sobre la vida y la muerte. Como afirma con

contundencia George Hardy, hay dos preguntas importantes: «1) ¿Alguien ha burlado a la muerte y lo ha demostrado? 2) ¿Está a mi alcance?».*

La resurrección de Jesús responde esas preguntas con un rotundo sí. Jesús no solo burló la muerte, sino que la venció por completo y ofrece esa victoria a todos los que creen en él. Esta es la esencia del mensaje cristiano: a través de Jesús, la vida eterna no es solo una posibilidad, sino un regalo garantizado disponible para todos los que lo aceptan.

¿Por qué es tan importante la historia de la tumba vacía? La tumba vacía significa que la muerte no tiene la última palabra. Es un poderoso recordatorio de que, así como Jesús resucitó de entre los muertos, también sus seguidores resucitarán a la vida eterna. Esta esperanza transforma la manera en que los cristianos ven la vida y la muerte, proporcionando seguridad y consuelo ante la mortalidad. La maldición que cayó sobre Adán por su pecado y diezmó a la raza humana por miles de años finalmente se rompió.

Esa mañana, el ángel que estaba en la tumba vacía dijo a los discípulos: «No tengan miedo. Yo sé que están buscando a Jesús, el que fue crucificado» (Mat. 28: 5-6). Esta es la única vez en la historia en la cual la ausencia de Jesús fue una buena noticia. ¿Una buena noticia? Sí, porque su tumba vacía es una buena noticia para todos nosotros ya que significa que algún día nuestras tumbas también estarán vacías.

En esta lección, exploraremos las implicaciones de la resurrección, ahondaremos en la evidencia apologética que la respalda y descubriremos la profunda esperanza que ofrece. La resurrección es más que una doctrina; es fundamental para la fe cristiana, ya que ofrece una nueva perspectiva de la vida y la seguridad de una esperanza futura. Es la razón por la que los cristianos podemos enfrentar el futuro con confianza, sabiendo que la victoria lograda por Jesús es una victoria compartida por todos los que creen.

Desafío de apologética: ¿Por qué es importante la resurrección de Jesús para el creyente?

* George Hardy, *Countdown: A Time to Choose* (2025), p. 44.

- ✓ Escribe de tu versión preferida de la Biblia Juan 20: 11-16.
- ✓ Lee los versículos 1-18 para entender el contexto y haz un esquema de la historia, incluyendo una secuencia detallada de los acontecimientos. Dibuja la escena.



9ª SEMANA 2

inTerioriza

¡Él vive!



Desde la perspectiva de los seguidores de Jesús, la mañana del domingo de la resurrección comenzó con ojos llenos de lágrimas, corazones rotos, soledad y profunda reflexión. María llegó al sepulcro con un único propósito: ungir el cuerpo de Jesús (Mar. 16: 1). No había una logística pensada, no había discursos preparados ni grandes planes. Ella llegó simplemente con el corazón roto, anhelando cuidar de aquel que tanto la había cuidado.

Se trata de la misma María a quien Jesús había liberado de siete demonios (Luc. 8: 2), una mujer que había experimentado una curación milagrosa a través del amor del Salvador. Ella conocía tanto las profundidades del quebrantamiento como las alturas de la redención. Se dice que «las personas heridas hieren, pero las personas amadas aman», y en el caso de María, olas de amor la habían inundado hasta sanar su alma. Su devoción por Jesús era innegable. Ella fue una de las últimas personas en quedarse a los pies de la cruz el viernes y la primera en llegar al sepulcro el domingo.

Para su sorpresa, la tumba se encontraba abierta y vacía. Sintiendo-se desolada, confundida y desesperada, María se quedó afuera de la tumba, llorando y llorando (Juan 20: 11). Ya había soportado mucho, y ahora parecía que Jesús se había ido para siempre. Las posibilidades de lo que le podía haber pasado al cuerpo de Jesús la abrumaban.

En su dolor, una voz le habló. Era Jesús, que se había quedado para consolarla. Al principio, en su aflicción, no lo reconoció. No fue hasta que él la llamó por su nombre, «María» (Juan 20: 16), que sus ojos se abrieron. Imagina el significado de ese momento! En el instante en que escuchó su nombre y vio a su Salvador, todo cambió para siempre. Todo su mundo se reestructuró. Su peor pesadilla se convirtió en algo mucho mejor de lo que jamás hubiera podido soñar. Su vida nunca volvería a ser la misma.

Antes de ascender al Padre, antes de mostrarse a sus discípulos, Jesús se detuvo para consolar a esta mujer devastada. Retrasó por un momento la confirmación de su victoria cósmica para atender a un alma herida. Porque la misión de Jesús siempre fueron las personas, se preocupaba intensamente por los individuos como María. Jesús conocía la historia de María, la profundidad de su dolor, y en este tierno

encuentro nos muestra que nuestro dolor nunca pasa desapercibido para él (Sal. 34: 18). Su amor no es solo para las masas; es personal.

María había sido rescatada de las profundidades del pecado. Como sabía que necesitaba un Salvador, fue la primera en comprender el significado del sacrificio de Cristo (Mat. 26: 12) y la primera en reconocer su resurrección. Su historia nos recuerda que la gracia siempre nos encuentra donde estamos, pero nunca nos deja allí. Esta verdad se aplica a ti, que lees estas líneas.

Preguntas para considerar:

- ✓ ¿Cuál habría sido tu reacción si hubieras llegado a una tumba vacía?
- ✓ Basándonos en cómo trató Jesús a María en su sufrimiento, ¿qué lecciones podemos aprender sobre cómo tratar a otros en condiciones similares?

Escríbelo aquí



A large, empty, light gray rounded rectangular box intended for writing answers to the reflection questions.



9ª SEMANA **3**

inTerpreta



¿Realidad o ficción?

Los jóvenes adultos pueden compartir la verdad de la resurrección con confianza en un mundo que exige lógica y pruebas. La evidencia a favor de la resurrección de Cristo es sólida y convincente.

Una crucifixión mortal: Es esencial establecer que Jesús realmente murió en la cruz. El Dr. William D. Edwards, en su análisis médico de la crucifixión publicado en *Journal of the American Medical Association* [Revista de la Asociación Médica Estadounidense], explica la gravedad de la crucifixión, enfatizando que «claramente, el peso de la evidencia histórica y médica indica que Jesús estaba muerto antes de que se le infligiera la herida en el costado».¹ Los soldados romanos eran verdugos expertos y se aseguraron de que Jesús no solo se desmayara, sino que realmente muriera (Juan 19: 33-34).

La tumba vacía: En su análisis de la resurrección de Cristo, el Dr. Gary Habermas concluye que la tumba vacía es un hecho histórico respaldado por múltiples líneas de evidencia, incluyendo los testimonios de las mujeres que descubrieron la tumba.² Si los relatos de los Evangelios fueran inventados, como sugieren los escépticos, los escritores nunca habrían inventado una historia basada en testigos femeninos en una cultura antigua en la que el testimonio de una mujer a menudo no era admisible en los tribunales. La prominencia de mujeres testigos en la historia significa que los escritores de los Evangelios estaban dispuestos a incluir detalles culturalmente inconvenientes para contar los sucesos con precisión. La importancia de la tumba vacía es resaltada por el hecho de que los enemigos de Jesús no pudieron presentar su cuerpo para refutar las afirmaciones de la resurrección (Mat. 28: 11-15).

Apariciones: Los primeros cristianos no solo creían que Jesús estaba vivo en un sentido espiritual; afirmaban que lo habían visto en forma física, corporal. Pablo enumera estas apariciones en 1 Corintios 15: 5-8. Al momento de escribir la Epístola a los Corintios, casi quinientos testigos aún vivían y podían verificar lo que Pablo había dicho.

Transformación: El impacto de la resurrección en los discípulos fue profundo e inmediato, pues pasaron de ser un grupo de seguidores derrotados a valientes proclamadores del Cristo resucitado. Antes de la resurrección, los discípulos estaban temerosos y escondidos (Juan 20: 19), pero después estuvieron dispuestos a enfrentar la persecución e incluso

la muerte por su testimonio (Hech. 4: 33). La gente no muere por algo que sabe que es una mentira.

La iglesia primitiva no creó el evento de la resurrección, sino que el evento de la resurrección creó la iglesia primitiva. Cuando compartes el mensaje de la resurrección, no solo estás compartiendo una historia, sino que estás ofreciendo la verdad suprema, que tiene el poder de cambiar vidas.

1. W. D. Edwards, W. J. Gabel y F. E. Hosmer, «On the Physical Death of Jesus Christ», *Journal of the American Medical Association* 255, n° 11 (1986), <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/3512867/>.
2. Gary R. Habermas, *The Case for the Resurrection of Jesus* (Kregel Publications, 2004), p. 51.

- ✓ ¿Cuál de estos cuatro aspectos de la resurrección crees que es el más importante para ayudar a las personas a creer en la resurrección?
- ✓ ¿Qué otras pruebas añadirías para ayudar a afirmar la verdad de la resurrección?

Escríbelo aquí



A large, light gray rounded rectangular area intended for writing answers to the reflection questions.



9ª SEMANA **4** **inVestiga**



¿Qué nos enseñan los siguientes pasajes bíblicos acerca del poder de Cristo sobre la muerte?

Fundamento del
mensaje cristiano:

Hechos 4: 33

1 Corintios 15: 14-19

La promesa de
la resurrección:

1 Corintios 15: 20-23

Juan 11: 25-26

Nueva vida y
transformación:

Romanos 6: 4-5

Romanos 8: 11

Filipenses 3: 10-11

Colosenses 2: 12

1 Pedro 1: 3

✓ ¿Qué otros pasajes vienen a tu mente relacionados con el poder de Cristo sobre la muerte?

Escríbelo aquí





9ª SEMANA 5

inVita



Ropa doblada

Es fascinante cómo algo tan simple como la ropa doblada desempeñó un papel crucial para convencer a Juan de la resurrección de Jesús. En Juan 20: 7-8 leemos: «Y además vio que la tela que había servido para envolver la cabeza de Jesús no estaba junto a las vendas, sino enrollada y puesta aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro, y vio lo que había pasado, y creyó».

Para Juan, la tumba vacía y los lienzos cuidadosamente doblados eran más que una simple pista; eran la prueba silenciosa, pero poderosa, de que algo extraordinario había ocurrido. En primer lugar, los ladrones no suelen dejar ropa doblada después de un robo. En segundo lugar, quienes conocían a Jesús conocían sus costumbres, y este sencillo gesto de orden en medio del caos de la crucifixión confirmó en el corazón de Juan que Jesús había resucitado.

Dios a menudo utiliza las cosas más simples para mostrar su mayor gloria. La presentación de la resurrección a los discípulos no vino con truenos ni relámpagos, sino con lienzos doblados y un sepulcro vacío, señales inequívocas de victoria. Las ropas dobladas mostraban que, aunque el cuerpo de Jesús había cambiado, su carácter no lo había hecho. Seguía siendo el mismo Jesús. Este mismo Jesús compasivo intercedería por ellos en el cielo. En tercer lugar, el cambio de vestiduras sagradas era un símbolo de que el Cordero se había convertido en Sacerdote.

Pero Dios no se limitó a las ropas dobladas. Confirmó la resurrección a través de varios testigos y señales:

Una mujer perdonada: María Magdalena, que antes estaba agobiada por su pasado, fue la primera en encontrarse con Cristo resucitado (Juan 20: 14-16). Esto muestra que la gracia de Dios se extiende a todos, sin importar su pasado. Otras mujeres también dieron testimonio de la resurrección.

El testimonio de dos discípulos: Pedro y Juan, que corrieron al sepulcro, vieron los lienzos doblados y la ausencia del cuerpo de Jesús, lo que confirmó el milagro (Juan 20: 3-8).

Una tumba vacía: La tumba era un testimonio silencioso, pero poderoso. El cuerpo de Jesús no había sido robado: había resucitado, tal y como había prometido (Luc. 24: 6).

La convicción del Espíritu: Finalmente, los discípulos llegaron a comprender la resurrección a través del Espíritu Santo. Aunque Jesús les

había dicho que resucitaría, fue el Espíritu quien convenció sus corazones y les abrió los ojos a la verdad completa.

Su resurrección no fue un acontecimiento místico, sino que fue real, tangible y confirmada por detalles sencillos, como los lienzos doblados y el testimonio de sus seguidores. La resurrección es el fundamento de nuestra fe, la garantía definitiva de que, porque Jesús vive, nosotros también viviremos. Romanos 6: 5 nos lo recuerda: «Si nos hemos unido a Cristo en una muerte como la suya, también nos uniremos a él en su resurrección». Su resurrección significa que algún día también resucitaremos nosotros.

Preguntas para considerar:

- ✓ ¿Qué nos enseña sobre Jesús la historia de los lienzos doblados?
- ✓ ¿En qué ocasiones has visto a Dios usar las cosas más sencillas para mostrar su gloria y poder?

Escríbelo aquí





9ª SEMANA **6**

imPlicate



El poder de la resurrección

«**L**os ángeles de Satanás hubieron de huir ante la refulgente y penetrante luz de los ángeles celestiales, y amargamente se quejaron ante su rey de que por violencia se les había arrebatado la presa, y Aquel a quien tanto odiaban había resucitado de entre los muertos. Satanás y sus huestes se habían ufano de que su dominio sobre el hombre caído había hecho yacer en la tumba al Señor de la vida; pero su triunfo infernal duró poco, porque al resurgir Jesús de su cárcel como majestuoso vencedor, Satanás comprendió que después de un tiempo él mismo habría de morir y su reino pasaría al poder de su legítimo dueño. Lleno de rabia Satanás lamentaba que a pesar de sus esfuerzos no hubiera logrado vencer a Jesús, quien en cambio había abierto para el hombre un camino de salvación, de modo que todos pudieran andar por él y ser salvos».— ELENA G. DE WHITE, *Primeros escritos*, cap. 41, p. 228

«¡Ojalá que la cabeza inclinada pudiese alzarse, que los ojos se abriesen para contemplarle, que los oídos pudiesen escuchar su voz! “Id presto, decid a sus discípulos que ha resucitado.” Invitadlos a no mirar la tumba nueva de José, que fue cerrada con una gran piedra y sellada con el sello romano. Cristo no está allí. No miréis el sepulcro vacío. No lloréis como los que están sin esperanza ni ayuda. Jesús vive, y porque vive, viviremos también».— ELENA G. DE WHITE, *El Deseado de todas las gentes*, cap. 82, p. 752

«Sobre la tumba abierta de José, Cristo había proclamado triunfante: “Yo soy la resurrección y la vida”. Únicamente la Divinidad podía pronunciar estas palabras. Todos los seres creados viven por la voluntad y el poder de Dios. Son receptores dependientes de la vida de Dios. Desde el más sublime serafín hasta el ser animado más humilde, todos son renovados por la Fuente de la vida. Únicamente el que es uno con Dios podía decir: “Tengo poder para poner mi vida, y tengo poder para tornarla de nuevo.” En su divinidad, Cristo poseía el poder de quebrar las ligaduras de la muerte».— *Ibid.*, cap. 81, p. 743

«La voz que clamó desde la cruz: “Consumado es”, fue oída entre los muertos. Atravesó las paredes de los sepulcros y ordenó a los que dormían que se levantasen. Así sucederá cuando la voz de Cristo sea oída desde el cielo. Esa voz penetrará en las tumbas y abrirá los sepulcros, y los muertos en Cristo resucitarán. En ocasión de la resurrección de Cristo, unas pocas tumbas fueron abiertas; pero en su segunda venida, todos los preciosos muertos oirán su voz y surgirán a una vida gloriosa e inmortal. El mismo poder que resucitó a Cristo de los muertos resucitará a su iglesia y la glorificará con él, por encima de todos los principados y potestades, por encima de todo nombre que se nombra, no solamente en este mundo, sino también en el mundo venidero».— *Ibid.*, p. 745



9ª SEMANA **7**

inQuiere



Usa las siguientes preguntas y los versículos que las acompañan para estudiar la lección de esta semana con tu clase de Escuela Sabática o grupo de estudio de la Biblia.

María Magdalena:

- ¿Cuál hubiera sido tu reacción frente a una tumba vacía? (Juan 20: 1-3).
- ¿Qué sabemos sobre el pasado de María Magdalena? (Luc. 8: 1-3).
- ¿Qué podemos aprender sobre Jesús y sus prioridades a partir de su encuentro con María? (Juan 20: 11-18).

Reflexión personal: ¿Cómo puedes identificarte con María? ¿Cómo debe influir la preocupación de Jesús por ella en la manera en la que nos relacionamos con los demás?

La importancia de la resurrección:

- ¿Cómo cambia la resurrección nuestra comprensión de lo que significa vivir una vida victoriosa en Cristo? (Rom. 6: 4-6).
- ¿De qué manera la resurrección les da a los creyentes la confianza para enfrentar la muerte con esperanza? (1 Cor. 15: 20-23).

Reflexión personal: ¿Qué historias te inspiran a no temer a la muerte? Algunos ejemplos podrían ser misioneros valientes, creyentes perseguidos, reformadores inquebrantables, etcétera.

Compartir la verdad de la resurrección:

- La resurrección diferencia a Jesús de todos los demás líderes religiosos. ¿Cómo influye este hecho en la forma en que compartes tu fe con los demás? (Hech. 4: 33; 1 Cor. 15: 14-19).
- ¿Cómo se pueden utilizar las pruebas históricas de la resurrección (la crucifixión mortal, el sepulcro vacío, las apariciones y la transformación) para compartir el mensaje de la resurrección con los escépticos o con aquellos que necesitan pruebas lógicas?

Reflexión personal: ¿De qué maneras prácticas podemos compartir la esperanza de la resurrección con nuestra comunidad, especialmente en un mundo que a menudo es escéptico o temeroso de la muerte?

Ideas clave para recordar:

- Jesús se da cuenta de nuestras penas y se preocupa por cada persona individualmente.
- La resurrección de Cristo nos da poder para vencer el pecado y no temer a la muerte.
- La evidencia histórica de la resurrección es sólida, y los creyentes pueden compartir esta verdad con confianza.